

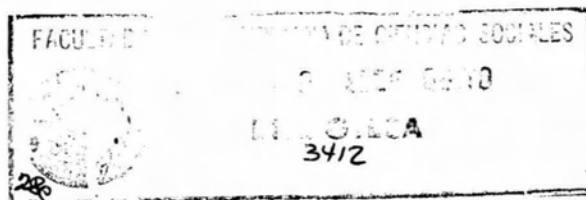
ESTADO E INDUSTRIA MANUFACTURERA EN BOLIVIA

(1952 - 1956)

Antecedentes y Desarrollo

Gustavo Jorge Alberto Rodríguez Ostría

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES



980

32:338.6(954)

K 696

c.1

APR 11 1980

ESPACIO E INDUSTRIA MANUFACTURERA EN BOLIVIA

(1952 -1956)

Antecedentes y Desarrollo

Gustavo Jorge Alberto Rodríguez Ostria

René Zavaleta Mercado, DIRECTOR

Ivan Silva Lira, CO-DIRECTOR

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

Quito, julio de 1980

INDICE

INTRODUCCION	Pag. 1
CAPITULO I: ACUMULACION, CLASES SOCIALES E INDUSTRIA	
1. Capital Global y Capital Industrial (pag. 6)	
2. La Estructura Industrial. (pag. 24)	
3. Las Clases Sociales e Industrialización (pag.56)	
CAPITULO II: DESARROLLO DEL CAPITALISMO Y ESTADO EN EL MR.	
1. La Doctrina del Desarrollo Capitalista (pag.40)	
2. Estado y Poder del Estado en el MR (pag. 61)	
CAPITULO III: LAS MEDICIONES ESTADISTICAS	
1. El ámbito social (pag. 75)	
2. La Política (pag. 94).	
PALABRAS FINALES	Pag. 126
BIBLIOGRAFIA	

CAPITULO II

CAPITULO II

DESARROLLO DEL CAPITALISMO Y ESTADO

EN EL MNR

1. LA DOCTRINA DEL DESARROLLO CAPITALISTA:

Es un hecho que, en sus actuaciones anteriores, abril de 1952, enarboló un programa "grueso" y poco explícito. Tal vez, pensaba que no definiendo al detalle sus intenciones podría articular mejor, el abigarrado conjunto clasista, que contenía dentro su organización (1).

Una vez en el gobierno, el panorama cambió, pues se enfrentó a los intereses de clases sociales, a los cuales, como administrador estatal, debía dar respuesta concreta. Concreciones que fueron perfilando aquello que quizá sólo tenía en mente, o bien pensaba implementarlo de manera autónoma.

Para nosotros es igual. A esta altura de la investigación, nos interesa más poner en claro lo que hizo; que, desenmarañar los hilos de los conflictos sociales que confluyeron sobre tales determinaciones. Esto es, únicamente, lo que trataremos de hacer a continuación.

(1) Por ejemplo, sobre la cuestión agraria, el MNR, nunca planteó claramente la reforma agraria. Apenas un año antes de abril de 1952, sostenía que era la "propaganda interesada de la oligarquía" la que difundía la versión de que "el MNR hará algo así como una liquidación de los grandes latifundios y que se entregará a la alegre tarea de repartir tierra entre los campesinos". LOS TIEMPOS. Cochabamba, 4 de mayo de 1951.

Dicho a grandes rasgos, la estrategia post-insurreccional comprendía las siguientes medidas: a) la nacionalización de las minas; b) la reforma agraria, y c) el desarrollo y diversificación económica (2).

Esta trilogía, fruto de una combinación de deseos propios y de la imposición de la sociedad civil, estaba destinada a solucionar los problemas "fundamentales" del país, es decir, aquellos derivados de la estructura económica heredada del pasado "rosquero". Junto a ellas debía ponerse en marcha otro conjunto de políticas destinadas a solucionar los inconvenientes coyunturales para "garantizar el normal funcionamiento de la economía" (3).

En la impecable lógica de estos planteamientos, se decía que la realización de la reforma agraria y la nacionalización de las minas, crearían las condiciones para la diversificación económica. En realidad, visto desde ese ángulo eran más medios que fines.

En efecto, la expropiación de la gran minería debería conseguir colocar a disposición de la burguesía local y el estado "la máxima provisión de divisas para poder llevar a -

(2) PAZ E., Victor. Discurso en el acto de inauguración de los cursos de capacitación sindicalista. Industria. La Paz. febrero 1954. pags. 27-29

(3) Ibid., pag. 27

cabo los planes de transformación de nuestra economía" (4). De un modo muy importante, la nacionalización de las minas debía lograr también, que éstas "en vez de rendir dividendos del 30% para Patiño den beneficios al estado y, sean gastados dentro del país en servicio de la comunidad" (5).

Mediante la retención estatal de la plusvalía minera, pensábase contribuir a la extensión del capital en todos los ámbitos productivos. Ello significaba una alteración en las relaciones intersectoriales anteriormente vigentes, caracterizadas por su desvinculación entre los movimientos de los distintos niveles de la producción. El nuevo esquema de acumulación suponía articularlos de un modo tal que la minería funcionaría como matriz irradiadora de plusvalor, hasta que la agricultura y la industria pudieran adquirir autonomía en su reproducción.

En cuanto a la reforma agraria se refiere, el resultado esperado era la ampliación del mercado interno a raíz de la inserción en las relaciones monetarias de los ex-colonos, puesto que éstos, bajo las relaciones feudales de producción, "no compra (n) zapatos, no va (n) al dentista, no se sirve (n) mantequilla" (6). Como correlato de la modificación en

(4) PAZ E., Victor. Las divisas deben estar a disposición del estado., en: La Nacionalización de las Minas. La Paz. Ed. del Estado. 1952. pag.11.

(5) PAZ E., Victor. Discurso....., pag. 27

(6) LOS TIEMPOS. Cochabamba. 21 de abril de 1952. La declaración corresponde a Walther Guevara A., "teórico" del MNR.

la escala del mercado, aguardábase, por efecto de una estricta aplicación de la ley de rendimientos crecientes, una disminución en el precio de los valores de uso, favoreciendo al conjunto de los consumidores.

La correlación reforma agraria = ampliación del mercado = desarrollo del capitalismo, es en rigor más una ilusión ideológica que un evento real. Primero, porque, como Lenin se encargó de mostrarlo, la base de la formación del mercado interior en el modo de producción capitalista, no es la campesinización sino "el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patronos y obreros agrícolas" (7). Segundo, porque la expansión y acumulación del capital no dependen únicamente del mercado sino de la situación social total que comprende el volumen de capital ya acumulado, nivel alcanzado por la tecnología, grado de proletarización, tasa de explotación, relaciones políticas, etc. (8).

Ahora bien, como ya se insinuado, el fin último en lo económico de la visión del MNR era la diversificación econó-

(7) LENIN, V., El desarrollo del capitalismo en Rusia. Barcelona, Ariel Historia, 1976, pag. 53.

(8) "En cualquier momento dado los límites reales a la expansión del capital están determinados por las condiciones sociales generales, que incluyen el nivel de tecnología, el volumen de capital ya acumulado, la disponibilidad de mano de obra asalariada, el grado de explotación posible, la extensión del mercado, las relaciones políticas, los recursos naturales conocidos, y así sucesivamente."

MATTICK, Paul. Marx y Keynes. México, ERA., 1975, p. 77

mica del país. El reconocimiento de la necesidad de una política de este tipo, había surgido de una simple constatación: la ubicación monoprodutora de Bolivia en el mercado mundial, a la que se agregaba, en menor grado, un desarrollo desigual en lo territorial (9).

Se daba por sentado, que esta ubicación en el espacio internacional colocaba al país en "dependencia absoluta" de la cotización de minerales. De lo que resulta que:

"El saldo neto, en moneda extranjera, que arrojan las exportaciones de minerales, depende de las cantidades que se exportan y de los precios del mercado mundial. Cuando estos últimos que se encuentran fuera de nuestro control, bajan, se produce la quiebra económica del país, la miseria y la amenaza del desorden político" (10).

La penosa situación quedaba agravada en virtud del importante monto de divisas (25 millones de dólares promedio 1948-51, el 45% de las importaciones) gastado en bienes que fácilmente podían producirse internamente. En el decisivo "Plan de Política Económica de la Revolución Nacional" (1955), se da a conocer la nómina de estos productos: azúcar, ganado, productos lácteos, grasas comestibles -vegetales, arroz, harin

(9) Sobre este asunto, véase entre otros documentos del MNR: PAZ E., Victor. Proceso y sentencia de la oligarquía boliviana. Bs.As., s.e., 1948.

(10) GUEVARA ARCE, Walter. Plan de Política Económica de la revolución Nacional. La Paz., Min. de Relaciones Exteriores y Culto, 1955, pag. 16.

na de trigo, trigo, algodón en rama, maderas en general, petróleo (11).

"Una situación semejante, prosigue el documento, continuará en el futuro hasta el momento en que el país pueda resolver los dos siguientes problemas:

- a) Producir y exportar sus minerales a más bajo;
- b) Modificar su situación monoprodutora fomentando la producción de los diez artículos ya mencionados anteriormente" (12)

Vale la pena hacer notar, que dentro de este encuadre, están aflorando los términos del "dependentismo" en el MNR. En ellos, la naturaleza de este problema era vista desde dos ángulos. Como una manifestación nacional, en tanto la explotación imperialista se daba sobre el conjunto de la nación - (obreros, campesinos, "clase media" y burguesía local). Y por otra parte, en términos estrictamente circulacionistas y economicistas (deterioro de los términos de intercambio, fuga de "capitales" al exterior). Ninguna de ambas situaciones poseía los elementos suficientes para comprender en toda su magnitud la dialéctica imperialista (13).

(11) Ibid., pag.13

(12) Ibid., pag.19

(13) Sobre el imperialismo, existen muchos libros, pero nosotros preferimos remitirnos al más clásico: LENIN, V. El imperialismo etapa superior del capitalismo. Moscú. Progreso. s.f.

Ahora bien, no hace falta mirar dos veces para descubrir que el MNR no planteaba un desplazamiento del eje-sector de a cumulación, del capitalismo boliviano hacia la industria. Lo que se proponía era algo más modesto; se trataba de llenar - los vacíos del mercado interno sin transformar radicalmente - la economía. Como contraparte, se pensaba que ello permiti - ría superar en algo la "dependencia del país" y solucionar - los problemas de la balanza de pagos.

Dentro de este marco, emergían por lo menos cuatro secto - res-punta: minería, petróleo, industria y agricultura. Tal diversidad focal se hacía en vista de disminuir los riesgos - provenientes de la especialización productiva. En otros térmi - nos, se buscaba dotar al capitalismo boliviano de una relati - va autosuficiencia que impidiera que las fluctuaciones en el mercado mundial, repercutieran gravemente sobre su funciona - miento. A la vez que se alentaba, como forma de romper de la monoproducción en aquel mercado, la expansión del sector - petrolero, el mismo que luego de lograr cubrir el consumo in - terno, debía pasar en una segunda etapa a "obtener divisas, - con la exportación" (14).

(14) PAZ E., Víctor. Mensaje al H. Consejo Nacional. La Paz. Ed. de la S.P.I.C., 1956., pag. 39.

Es preciso reconocer, sin embargo, que si bien se mantenía la necesidad de expandir los sectores que proveían divisas a la economía local (minería, petróleo), las nuevas líneas privilegiadas (agricultura, industria), favorecían a una producción ligada al mercado interno. Esto significaba, ya, una variante importante frente al modelo sustentado por la oligarquía, que enfatizaba sus términos en la valorización del capital productor de valores de uso orientados a la exportación (minería).

Es interesante advertir, que a pesar de abrir varias -puntas para el desarrollo capitalista, era evidente la primacía agrícola subyacente en los planteos del MRR. Tanto es así, que incluso las empresas industriales propuestas (azúcar, aceite, etc.) estaban en un directo eslabonamiento, hacia atrás, con la agricultura. Su viabilidad dependía por tanto de la efectivización de su propio hinterland, lo que abría la posibilidad para el desarrollo de modalidades inéditas en el agro boliviano. Así, se creará en el Oriente boliviano, al amparo estatal que implementará créditos, fijará precios mínimos, colonizará regiones enteras, un fuerte desarrollo capitalista agro-industrial (15).

La ubicación en la zona oriental del país (Santa Cruz),

(15) Un buen trabajo sobre el tema es: ECKSTEIN, Susan. El Capitalismo Mundial y la revolución agraria en Bolivia. Revista Mexicana de Sociología. Año XLI/Vol. XLI/No. 2. abril-junio de 1979., págs. 457-478.

de los nuevos valores de uso a implementarse (arroz, azúcar, algodón, ganado, maderas), sin bien coincidía con una zona apta para su producción, el porqué del impulso estatal no era de ninguna manera casual, su propia modernización no hubiera sido posible sin la extensión territorial del dominio del capital. La cuestión de la mayor apropiación espacial, que "recuperar las zonas alejadas del país", se convirtió en un centro del programa de reformas impulsado por el MNR. Tanto es así, que V. Paz E. sostendría que la carretera Cochabamba-Santa Cruz, que vinculaba nacionalmente a esta última, tenía "tanto o mayor importancia que la nacionalización de las minas o la reforma agraria" (16).

Para ser más claros. La nueva modalidad estatal estaba acompañada por un movimiento en el capital privado, el cual hacia fines de la década de los 40, había comenzado a dirigirse a aquellos rubros. En general, estos movimientos eran protagonizados por industriales en busca de integrar su proceso productivo (sobre todo capitalistas de la rama textil) (17).

El MNR no se encontró por tanto en un absoluto vacío económico y social. En realidad, existía un proceso anterior

(16) EL DIARIO. La Paz. 30 de septiembre de 1954.

(17) INDUSTRIA. La Paz. agosto de 1953. pags. 23-26.

que había generado un embrión de burguesía agro-industrial.

En el caso que estudiamos, observamos que el MNR no actuó a contra tendencia de la acumulación privada del capital. Brevemente dicho, esto significa que no es posible atribuir a su acción estatal la modificación absoluta de las leyes vigentes en el capitalismo, en favor de la expansión agro-industrial. En buenas cuentas aceptar ésto, sería atribuirle una capacidad de gestión que no tenía.

Después de esta necesaria disgresión, detengámonos un poco más en torno a la relación MNR-Industria.

Mucho se ha dicho sobre la vocación industrialista del MNR (18). Páginas atrás y dejando hablar a los propios protagonistas, creemos haber mostrado cuán precipitada se hace esta asociación. Evidentemente, a diferencia de otros movimientos denominados "populistas", el MNR, no respondía exclusivamente a los intereses de la burguesía industrial(19). Su espectro era más amplio, representaba al conjunto de la clase capitalista. Clase "ideal", que por condiciones históricas adversas no había podido aun conformarse y que el MNR -

(18) Véase, CANELAS, Amado. Mito y realidad de la industrialización boliviana. La Paz. Los amigos del Libro. 1966., especialmente pags. 55-65.

(19) Sobre la relación entre populismo e industrialización, puede verse: IANNI, Octavio. La formación del estado populista en América Latina. México. ERA. 1975., pags. 109 y ss.

a través del estado, "le dará el tiempo, los medios y la imaginación como para que se constituya como clase" (20).

Lo anterior no fue un obstáculo, sin embargo, para que el "status" industrial cambiara. Si durante el régimen de la gran minería había sido sistemáticamente relegado de la consideración de los aparatos estatales. La nueva situación, permitió una mutación que no pasó desapercibida para los propios capitalistas industriales.

Se lee, en una editorial de la revista "Industria", órgano no oficial de la Cámara Nacional de Industrias, lo que viene:

"Poco a poco ha venido modificándose ~~(el crite)~~ el criterio que primaba en el país respecto de las industrias fabriles y manufactureras. Ahora están consideradas como contribuyentes al proceso de diversificación de la economía y a la elevación del nivel de vida de la población o, por lo menos, de grandes sectores de ella; pero se la considera, asimismo, como actividad que paga mejores salarios que otras empresas económicas. En los medios oficiales se concede importancia al mayor desarrollo industrial y a ello obedece las declaraciones que altos personeros del Gobierno formulan públicamente" (21)

(21) INDUSTRIA. La Paz. Julio 1954., pag. 3

(20) ZAVALETA M., René. El proletariado minero en Bolivia. Revista Mexicana de Sociología. Año XL/Vol. XL/Nº. 2. Abril-junio 1978., pag. 533.

Pero una cosa es, que uno mire mejor un elemento, y otra, que termina mirándolo sólo a él. Con esta alegoría queremos mostrar la distancia existente, entre que el MNR valorara de una manera distinta que la oligarquía, a la industria, y que pensara articular el resto de la economía en función de los intereses de la valorización del capital industrial.

El hecho es, que al margen de todos los compromisos posibles, el estado no actuaba en el entendido de encontrarse frente a un proyecto de corte industrialista. De alguna manera, aparte de la cuota de voluntad puesta por el MNR, esto era un reflejo en la instancia económica, de un momento de la política.

Nos referimos, entonces, a la incapacidad hegemónica de la burguesía industrial, en condiciones históricas excepcionales, cuando el vacío social en las alturas de la clase dominante (destrucción de la oligarquía), le hubiera permitido convertirse en "la clase" del capitalismo boliviano y definir a su favor la acumulación nacional.

Aquello no sucedió, y el MNR llevó a cabo la revolución democrático-burguesa, sin un pleno liderazgo de una fracción de clase.

2. ESTADO Y PODER DEL ESTADO EN EL MNR:

Una somera revisión de "principios y acción del Movimiento Nacionalista Revolucionario (1942), del discurso a los campesinos de Ayopaya (1946) de Walther Guevara Arce, o las intervenciones parlamentarias de Victor Paz. E. antes de abril de 1952; es suficiente para poner al desnudo el manifiesto interés de los dirigentes del MNR sobre el estado, su poder y funcionamiento.⁽²²⁾ Como es un país -a dicho con razón un autor- en que el bloque oligárquico, la rosca, gobierna directamente por medio de sus funcionarios y no por medio de los funcionarios del estado, la crítica de la oligarquía se convierte de inmediato en crítica del estado, del sistema estatal en su conjunto" (23).

Se trata en realidad, agregamos nosotros, de una crítica a la forma y no al tipo de estado, a sus atributos y funciones, y no a su esencia. No correspondía otra cosa, en tanto al MNR, como movimiento burgués, le era imposible poner en entredicho el carácter clasista del estado.

En la teoría estatal del MNR está presente la constatación de la forma de inserción del país en el mercado mundial.

(22) Los dos primeros pueden verse en: CORNEJO, Alberto. (comp.) Programas políticos de Bolivia. Cochabamba. Imp. Universitaria. 1949, págs. 146-177. PAZ E., Victor. Discursos Parlamentarios. La Paz. Ed. Caneta. 1955.

(23) ZAVALERA MERCADO, René. op. cit., pag. 522

Ocurría que el cariz que aquella tomaba, implicaba la generación de un estado sin sociedad propia, puesto que, "el contexto reproductivo integrado al mercado trasciende con mucho el marco nacional y no es entonces el universo económico del estado" (24). En efecto, la pérdida efectiva de la soberanía estatal, a consecuencia de la subordinación de la economía a los grandes mineros, generó para el MNR un estado "capturado" por "las grandes empresas y las sociedades rurales - de propietarios" las mismas que dirigían el gobierno "como - fuerza superestructural" (25).

Nos encontramos así, ante la formulación del "super estado minero" dotado de mayores prerrogativas que el propio estado (26). A contra partida, es también el momento de la percepción estatal como dinamizador del capitalismo en el espacio local.

Es de particular importancia observar, mientras que el MNR visualizaba la inferioridad del estado oligárquico, por no ser plenamente burgués, concedía al estado en abstracto - la condensación instrumental del poder. En fin, es como si se pensara que el estado "es en algún sentido la respuesta a

(24) Según expresión de: EVERS, Tilman. El estado en la periferia capitalista. México. Siglo XXI. 1979. pag. 90.

(25) CHAVEZ C., Ruflo. Cinco ensayos y un anhelo. La Paz. Ed. Burillo. 1963, pag. 72.

(26) O sea, un estado dentro de otro estado.

todo lo que no va bien y el instrumento utilizable en todas - las situaciones fuera de lo ordinario" (27).

Consecuente con dicha visión, el MNR sentía que los procesos que bloqueaban la reproducción ampliada al interior del país, "base del estado nacional soberano", sólo podía ser superada por la constitución de un estado fuerte que regulara y - administrara las leyes de la economía.

El que frente a la "dependencia" y desarrollo deformado - del capitalismo boliviano, el MNR acudiera no a una clase (la burguesía real) sino al estado, nos permite establecer diferencias entre el rol estatal en los países capitalistas "centrales" y los "periféricos". En los primeros, la intervención estatal tiene como misión fundamental atenuar los efectos de la monopolización y la crisis económica. Su función es por tanto, mantener las condiciones de valorización del capital en el marco de una sociedad de elevada generalización - de las relaciones capitalistas de producción. En las sociedades semi-coloniales y coloniales el estado debe, en cambio, crear las condiciones para que las relaciones de producción - capitalistas se expandan a todos los rincones del país.

(27) VINCENT, Jean-Marie. Reflexiones sobre el estado y la economía. Críticas de la economía política. México. 1977., pag. 6.

Por estas circunstancias históricas, que asignan al estado al estado del "capitalismo dependiente" las tareas de las clases sociales, no es difícil comprender que el punto de centralización del MNR sea precisamente el estado. Para él, capturar y gozar de su papel organizador (y desorganizador) de las relaciones ideológicas y de producción, de creador de nuevas realidades, es prioritario; como nos revelan las palabras de Paz E.:

"Para realizar un plan que someta las riquezas de Bolivia a un régimen que derive en beneficio de la colectividad, es previo indudablemente, llegar al gobierno, tener en las manos el instrumento del poder, lo que no implica, sin embargo necesaria e indispensablemente, adoptar una nueva estructura institucional. y es que lo formal no nos interesa. A nosotros los revolucionarios nos preocupa el estado con su poder y que ese maravilloso instrumento en vez de ponerse al servicio de las grandes empresas mineras (...) esté, más bien al servicio del pueblo" (28).

Se percibe aquí, claramente, un planteo que responde a un mayor horizonte burgués. Estamos pensando en las consecuencias de la idea del "poder del estado" subyacente en los

(28) PAZ E., Victor. Discurso.. , pag. 69.

planteos del MNR. Cuando nosotros nos referimos al "poder del estado" inequívocamente estamos hablando de la naturaleza de clase de la dominación social. Los hombres del MNR, en cambio, están recurriendo al reconocimiento del estado - como "fuerza" sobre la economía y su ciclo reproductivo del capital. Esto es, utilizar su presencia para constituir y tornar fluida, según corresponda, su expansión a escala ampliada.

En suma, qué es en este campo lo novedoso del modo de acción estatal, aquí expuesto. A nuestro juicio, el hecho primordial, no consistirá tanto en la creación de un sector estatal, el cual puede, al fin de cuentas, quedar desprovisto de significado sino es integrado en un plano conciente de desarrollo capitalista. La premisa, pues, que ilumina la visión estatal del MNR, es colocar a las funciones económicas del estado, en un lugar central del mismo.

En un sentido muy gráfico, esto implica un intento de fusión entre el desarrollo del capitalismo nacional y el estado. En efecto, por primera vez en la historia del país, sostiene con vehemencia, que el estado debe asumir la tarea de extender y generalizar las relaciones de producción capitalistas en lugar de contribuir a circunscribirlas en los límites de la minería.

Una forma más particular, pero no menos importante, de ver la utilización del "poder del estado" corresponde a la izquierda del MNR. Para ella el problema se presentaba de la siguiente manera: la insurrección de abril del 52 correspondía a la fase de "revolución nacional" (la nación explotada contra el imperio). Impedir que ésta se transforme en una revolución burguesa, tenía como requisito "sine qua non" el fortalecimiento del estado.

Las palabras de Ruflo Chavez, alto miembro de la dirección del MNR y Ministro Obrero en el primer gobierno de Paz Estenssoro, son elocuentes:

"Para evitar que la revolución se transforme en meramente burguesa lo que sólo beneficiaría a la burguesía, el proletariado y la clase media, deben encontrar en el estado el medio de intervenir en la dirección de la economía del país y controlar el crecimiento capitalista interno, puesto que no pueden hacer su propia revolución, deben evitar que otra clase económicamente fuerte los desplace del poder, robusteciéndose ellas en el gobierno, y robusteciendo el poder económico del estado como su representante dentro de la revolución" (29).

(29) CHAVEZ, Ruflo. op. cit., pag. 111

De alguna manera, "el poder del estado", se constituyó en una pieza de la articulación entre la dirección burguesa del MNR y su amplia base obrera y popular. La coincidencia implicaba un compromiso en la defensa del intervencionismo estatal, pero a su vez, desde el lado obrero, sobrepasaba - las modalidades pensadas por la dirección del MNR.

El movimiento popular insistía en enquistarse en las - relaciones de propiedad de todos los sectores productivos, a través del "control obrero" . "Por el contrario, la di - rección del MNR estaba orientada en el control indirecto de los recursos de capital e inversión" (30). El hecho es que aunque el primero alcanzó ubicarse en los aparatos económi - cos y administrativos, no pudo impedir que la función esta - tal se constituyera en la portadora germinal del desarrollo del capital. No podía ser de otra manera. Aquel estado, - en tanto era capitalista, no podía sino extender las rela - ciones de producción que lo cobijaban (31).

Pero mientras la ilusión subsistió, los organismos sin dicales bolivianos, con la COB a la cabeza, continuaron apo - yando el fortalecimiento estatal. Y con ello, aunque sin - pensarlos, el surgimiento de nuevas fracciones burguesas.

(30) MAYORGA, René. Estado y desarrollo económico en Bolivia. Berlin. Dactiloscopiado. 1975, pag. 9

(31) Es lo que se llama proceso de "selectividad", por la cual el estado capitalista está compelido a no tomar medidas que se - tenten contra el capitalismo (valga la redundancia).

Contrariamente a una visión muy extendida, el MNR no inauguró en Bolivia la intervención estatal en la economía. Por ello, polarizar estado liberal versus estado intervencionista para separar o dicotimizar las formas estatales pre y post 1952, no sólo es un error teórico sino que también constituye un error histórico. Lo primero, porque el estado capitalista está siempre constitutivamente presente en el funcionamiento de la economía (32). Segundo, puesto que antes de la conformación estatal de abril de 1952 existía, bajo el dominio oligárquico, un aparato económico "gubernamental" especializado con funciones y atributos reguladores de la economía.

En efecto, recordemos que la empresa del petróleo, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), fue creada en 1936. La Corporación Boliviana de Fomento, nació en 1942 durante la presidencia de Peñaranda. Este organismo, instaurado por recomendación e impulso del imperialismo norteamericano (Plan Bohan), realizó antes de 1952, labores en la construcción de infraestructura no siendo tampoco ajena a las tareas netamente productivas.

Los efectos podrían seguir multiplicándose, pero creemos que son suficientes para destacar la existencia de formas, aun-

(32) Véase: PCULANTZAS, Nicos. Estado, poder y Socialismo. Madrid. Siglo XXI. 1979, pag. 200-239

que tímidas, bajo el dominio rosquero.

Sería, sin embargo, un gran error, atribuir del todo estas cristalizaciones a la decisión espontánea de la oligarquía. Muchas de ellas, sino la mayoría, eran resultado de un avance de la sociedad civil sobre el estado. Acciones que fueron estimuladas por grupos nacionalistas de fuerte base estatista, en cuya matriz se formaría el MNR.

Abandonemos el pasado. Evidentemente, los planes del MNR eran en la práctica imposibles sin que el sistema estatal sufrieran mayores modificaciones que lo ampliaran y modernizaran, adecuándolo a los nuevos rumbos. Alteraciones que ocurrieron de varios modos, principalmente, mediante la constitución de una amplia base productiva estatal y a través de modificaciones en los aparatos del estado.

Al influjo obrero, el MNR se vio obligado por encima de su propia dubitación a nacionalizar las minas de los "barones del estaño". Para administrar la minería nacionalizada se creó, a fines de 1952 la Corporación Minera de Bolivia, la cual junto a la CBF y la empresa fiscal del petróleo (YPFB), herencias del régimen anterior, conformaron el área estatal de estratégica ubicación en la economía boliviana. El hecho de que el estado asumiera un conjunto tan vasto de actividades productivas, se reflejó en el peso inusitado que

éste comenzó a adquirir en la acumulación, como puede verse en el cuadro siguiente:

CUADRO No.9

BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA INVERSION PUBLICA
Y PRIVADA (1950-1955)

AÑOS	PRIVADA	PUBLICA
1950	82.05	17.95
1951	87.88	12.22
1952	84.24	15.76
1953	78.97	21.03
1954	66.66	33.34
1955	47.61	52.39

Fuente: Elaborado por el autor, en base a CEPAL, op. cit., Vol. I, pag. 66

A pesar de lo anterior, que nos muestra el creciente peso estatal en el ámbito de las inversiones y, por tanto, en la marcha misma de la reproducción del capitalismo boliviano, no es de por sí este núcleo estatal y su acción en este espacio, el que nos permite medir en toda su magnitud los cambios operados en la función estatal.

Es su opción, por no personalizar la apropiación de toda la plusvalía que genera y de transferirla hacia la acumulación privada, lo trascendental para la extensión espacial y sectorial del modo de producción capitalista en Bolivia. Así encontramos en aquella vocación por el desarrollo burgués, en su disposición de utilizar el sector estatal de la economía, como punta generadora de capitalismo; el nudo central del intervencionismo estatal durante el primer gobierno del MNR.

Para cumplir su nuevo destino, los aparatos estatales debieron igualmente sufrir una adecuación. Así, la Corporación Boliviana de Fomento (CBF) que en tiempos de la oligarquía había sido un organismo "que en ningún caso (sería) un elemento de competencia en la vida económica boliviana", giró hasta colocarse como creadora de realidades empresariales, a través de las cuales el estado se injertaría como capitalista en la acumulación agraria e industrial.

También, como efecto de la nueva tendencia observada en la dirección estatal y en el entendido de la necesidad de producir "el desarrollo armónico de los diferentes aspectos de nuestra economía", se creó el 21 de octubre de 1953 la Comi -

sión Nacional de Coordinación y Planeamiento. En principio, esta institución tenía como funciones el coordinar "los proyectos, planes y programas de desarrollo de las diferentes reparticiones públicas e instituciones autárquicas existentes" (33). Pero, en la medida que le correspondía formular simultáneamente "un plan de desarrollo de la economía nacional", su esfera de acción escapaba hacia el campo más global, elevando por primera vez en Bolivia, al estado, al atributo de armonizar el desarrollo capitalista.

No obstante, es conveniente señalar que esta nueva estructura mostró limitaciones para cumplir sus objetivos trazados. En rigor, la Comisión no era un organismo específicamente planificador, tampoco acusaba un verdadero poder decisivo. Su configuración correspondía más bien, a una adición de organismos estatales que en la práctica nunca funcionaron como elementos articulados.

Cabe advertir, que tampoco los aparatos estatales mostraron en esta ocasión una especialización hacia la industria. Baste anotar, que la programación de este sector seguirá siendo manejada por el Ministerio de Economía Nacional, sin dar paso a la constitución, sino mucho más tarde, a un Ministerio de Industria.

(33) INDUSTRIA. La Paz. Octubre de 1953, pag. 17

De alguna manera, que esto no hubiera acontecido, nos está ilustrando gráficamente en torno a las dimensiones del proyecto del MNR. Es decir, si la industria no alcanza a obtener su propia parcela en los aparatos estatales, es en gran medida porque se la considera no diferenciada del resto de los sectores. O sea, que no se reconoce la necesidad de su hegemonía.